www.loqueleo.com/es

Título original: THE CAT WHO GOT CARRIED AWAY
Publicado por el acuerdo con Walker Books Limited, London, SE 115HJ.
Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio o procedimiento, sin contar con la autorización previa y escrita del editor.
© 2003, Allan Ahlberg
© 2003, Katharine McEwen
© De la traducción: 2005, Carlos Abio y Mercedes Villegas
© De esta edición:
2018, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.
Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)
Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-014-5
Depósito legal: M-37.543-2015
Printed in Spain - Impreso en España

Tercera edición: julio de 2018
Más de 10 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:
Maite Malagón
Editora ejecutiva:
Yolanda Caja
Dirección de arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El gato que desapareció misteriosamente

Allan Ahlberg

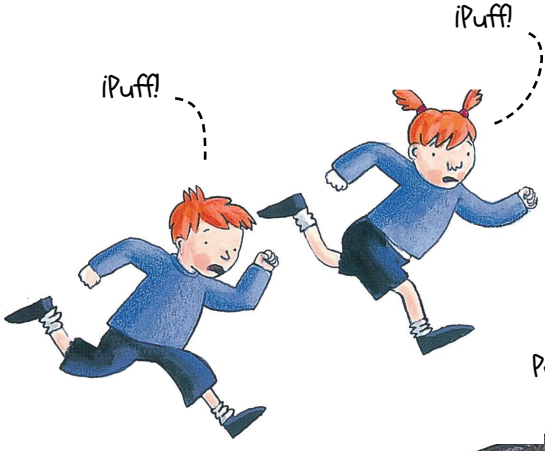
Ilustraciones de Katharine McEwen

loqueleo

DE NUEVO...

...¡LOS GASKITT!

EN ESTA GRANDIOSA Y GRACIOSA



Gus y Gloria
tienen que correr
un montón.

Pero hay una buena
razón, ¿eh?

El señor Gaskitt
dedica la mayor parte
del tiempo a pasar
la aspiradora.

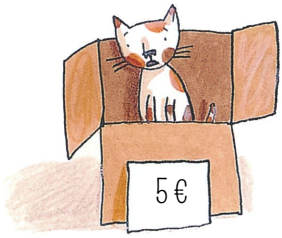
HISTORIA DE LOS GASKITT

La señora Gaskitt casi no sale de la cama.

¿Por qué?

Y Horacio... —¡pobre Horacio!— termina en una tienda de animales.

¿S €? ¡Soy una ganga!



También aparecen:

Un ratón que se llama **Ramón**.

Una cobaya que se llama **Marisa**.

Una maestra que se llama **señorita Pestiño** (que se cae a menudo).

Sin mencionar una misteriosa banda de... bueno, luego lo contamos.

¡QUE EMPIECE LA HISTORIA!

1

El cochecito ladrador

8 Un día por la tarde los Gaskitt estaban en casa sentados todos juntos en la cama de los padres. Todos menos la señora Gaskitt: ella estaba acostada.

Bueno, estaban bebiendo té, comiendo galletas y mirando el álbum de fotos familiar.

Había una foto de Gus y Gloria de bebés, una foto de Horacio de cuando era un gatito y una foto del señor y la señora Gaskitt... bailando.

—En nuestra luna de miel —dijo la señora Gaskitt.

—¿Y nosotros?
¿Ya habíamos nacido?
—preguntaron los chicos.

—Todavía no —dijo la señora Gaskitt—. La casa era solo para nosotros dos.

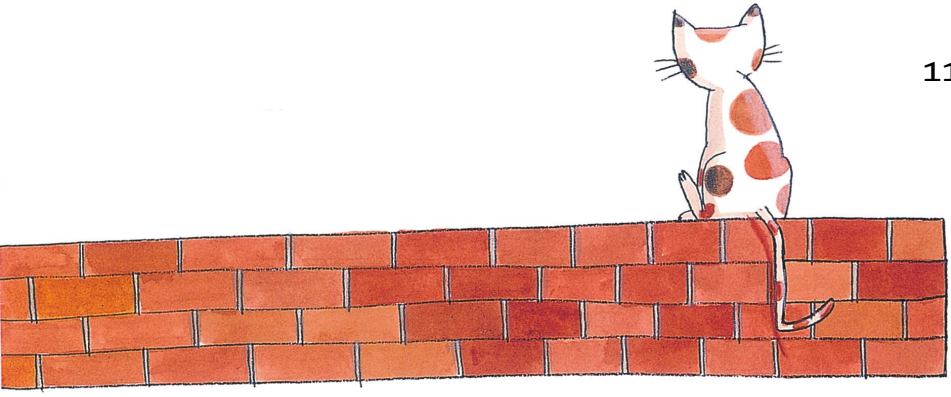
—Sí —sonrió el señor Gaskitt—. Era maravilloso (Gloria le empujó).

Quiero decir... aburrido
(y Gus le dio
con la almohada).

¡Aburrido!
¡Aburrido!
¡Aburrido!

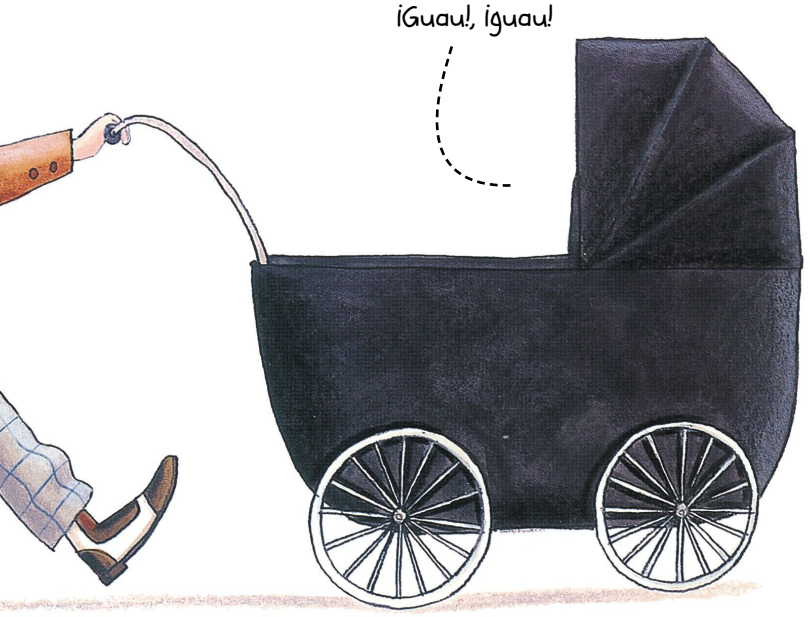
Mientras tanto, Horacio estaba fuera sentado en el muro del jardín viendo pasar la vida.

Vio a un chico en una bici, a un chico en un patinete, a una mujer en un coche



y, finalmente, en la acera de enfrente, a un hombre que pasaba zumbando empujando un carrito muy viejo.

Pero lo que llamaba la atención,
y Horacio se dio cuenta,
lo que llamaba la atención
era que el cochecito…



… ladraba.